

► Apuntan a efecto dominó en Medio Oriente

Amenaza a Egipto sombra de Túnez

► Dicen analistas
que Hosni Mubarak
es máximo candidato
a ser el próximo en caer

EL CAIRO.- Tras el derrocamiento del Presidente de Túnez, Zine el Abidine Ben Ali, una pregunta recorría las redes sociales de internet más utilizadas por los jóvenes egipcios: "¿Dónde puedo encontrar una bandera tunecina?".

Desde que el Mandatario tunecino fuese depuesto el viernes pasado, tras 23 años en el poder, Egipto es percibido por muchos analistas como el principal candidato para otro cambio de régimen en el mundo árabe.

Motivos sobran. En el último año el pueblo egipcio ha visto duplicarse y hasta triplicarse el precio de los alimentos básicos. Además, acabó 2010 con unos comicios parlamentarios aparentemente amañados, donde el oficialista Partido Nacional Democrático barrió al resto de grupos del Parlamento.

Los Hermanos Musulmanes, hasta entonces la principal fuerza opositora con un quinto de los escaños, no lograron ni un asiento. Un mes antes, más de un millar de sus militantes fueron detenidos.

Aunque el Gobierno del Presidente egipcio Hosni Mubarak, en el poder desde 1981, sigue afirmando que lo ocurrido en Túnez no va a tener repercusiones en su país, en los últimos días se han sucedido protestas populares por la falta de avances económicos y empleo, razones que han provocado además una oleada de suicidios a lo bonzo frente a edificios gubernamentales.

Activistas, académicos y periodistas críticos con Mubarak aseguran que el país está cerca de experimentar una gran revuelta popular, debido a que, igual que sucedía en Túnez, en Egipto abundan la represión policial y la falta de libertades.

"Al igual que Ben Ali, Mubarak no le ofrece nada a su pueblo, sino tiranía, leyes de emergencia y ejércitos. Son iguales y nadie los quiere", sostuvo Ibrahim Issa, editor del periódico digital disidente Al Dostor.

Ya en junio de 2008, en su libro "Egipto por dentro: la tierra de los faraones al borde de la revolución", el analista John R. Bradley predijo que una revuelta en Egipto acabaría con Mubarak. Señaló que este país se desintegraba lentamente por dos motivos: una "implacable dictadura militar" y una errada política de Estados Unidos hacia Medio Oriente.

Bradely sostuvo que Egipto era el "más brutal Estado árabe", donde la tortura y la corrupción eran "endémicas", y por tanto sería la próxima pieza de "dominó en caer" ante la furia popular.

Sin embargo otros expertos, como el analista independiente Khaled Mahmoud, descartan que el malestar ciudadano vaya a tener en Egipto repercusiones similares a las de Túnez debido a que Mubarak "es más fuerte" que Ben Ali, ya que cuenta con un fuerte respaldo del Ejército y de muchos empresarios.

"Debemos recordar que sobrevivió a por lo menos tres intentos de asesinato y a cientos de protestas", indicó Mahmoud en referencia a la revolución de los hambrientos, en 1997, o la crisis del pan de 2008.

Además, los sindicatos tunecinos mantuvieron su estructura y su integridad bajo el Gobierno de Ben Ali -siendo fundamentales en las protestas que provocaron su derrocamiento-, mientras que los egipcios se han convertido "en una suerte de entidad gubernamental", indicó el analista político egipcio Amr Elshobaki, del semi-estatal Centro Al Ahram para Estudios Estratégicos en El Cairo.

IPS y El País



'El alma árabe está quebrada'

SHARM EL SHEIJ, Egipto.- La Liga Árabe celebró ayer en Egipto su primera cumbre desde el derrocamiento de Ben Ali. Aunque se iba a hablar de economía, la revuelta tunecina acaparó la atención de la reunión, a la que asistieron 10 jefes de Estado de los 22 países del organismo.

Su secretario general, Amr Musa, instó a todos los Gobiernos a responder a "la cólera y la frustración sin precedentes" de sus ciudadanos.

"La revolución en Túnez no está alejada de lo que discutimos aquí", declaró Musa en referencia al descontento con la situación económica y laboral.

"El alma árabe está quebrada por la pobreza, el desempleo y el retroceso de los índices de desarrollo", agregó, subrayando la necesidad de lograr "éxitos reales" en esas áreas.

AFP



PROTESTAN, CON LÍMITES. Policías antidisturbios impedían ayer que un grupo de manifestantes se acercara al Parlamento egipcio, en El Cairo, para protestar ante la clase política por la situación económica, la subida del precio de los alimentos y el desempleo.